

## **Don Jenaro y lo jacobeo**

**Mario Clavell, El Correo Gallego 9 ene 2013**

**Alzó el vuelo sin despedirse. Lo veía a menudo camino de la Salle, con su boina y su andar tranquilo de cura de pueblo. Le tocó trasegar peregrinaciones, invocaciones, el incienso de los grupos y peregrinos de países raros sin que él hablara lenguas, salvo cuatro tiernas expresiones. Lo jacobeo es una ballena grande con patas de elefante y el trasiego de tanta gente le venía grande.**

**Compartí su empeño en mejorar el espacio de acogida a los peregrinos: siguen trepando por una escalera de barco hasta una estrechura de pasadizo de la KGB. Ni un metro cuadrado para la alegría. La afabilidad de los empleados y el touch británico de este año suplen la cutrez de un pasillo que recorren doscientas mil personas cada año.**

**A cambio, don Jenaro y otros canónigos consolidaron las acogidas diarias en la capilla del Pilar y esas vigiliadas de los sábados tan gustosas.**

**Un jueves al mes ofrecía una Misa en sufragio por cofrades y peregrinos muertos; sobre el altar había un cestillo con las peticiones escritas por visitantes, que le llegaban a cientos. No era académico ni erudito. Fue a donde le llamaron, con su discurso lleno de experiencias tumbativas de conversiones en el Camino: eso que no alcanzan eruditos ni académicos.**

**Nos intercambiamos píos deseos para el año que comienza, en la mañana de ese día que él terminaría en la Patria. ¿Donde fue ese saludo? A la puerta del confesonario nº 2, donde Jenaro Cebrián pasó un millón de horas reconciliando a los peregrinos con Dios. Jacobeísmo tela.**